

EL DEPARTAMENTO DE DRAMA HACIA EL NUEVO MILENIO: CHARLA POSIBLE CON IDALIA PEREZ GARAY

Rosalina Perales

Universidad de Puerto Rico, Río Piedras

No es fácil dirigir un Departamento de Drama, menos aún lo es en la Universidad de Puerto Rico por la complejidad que rodea el Asiento. Entre llamada y llamada a la incumbente actual, la actriz y directora Idalia Pérez Garay, la interpelamos.

R.P. Idalia, sabemos que dispones de escaso tiempo para todo lo que no sea el Departamento de Drama, pero, ¿podrías darnos unas proyecciones del Departamento para el nuevo milenio? Empecemos con una síntesis de tus tareas.

I.P.G. No me daría el día para contestarte. Aquí se hace de todo. Doy instrucciones para las labores del día, asisto a reuniones, organizo las producciones, enseño un curso avanzado de actuación, atiendo a estudiantes y profesores, resuelvo los imprevistos que surgen en los trabajos de costureras y carpinteros, les preparo contratos, y lucho, lucho y lucho por conseguir ESPACIOS para las necesidades y cursos del Departamento.

¡Ah! Organizo las giras del Teatro Rodante, preparo actividades extracurriculares para el Departamento, como galas o desfiles de modas, trabajo por la rehabilitación del Teatro de la Universidad. Pido equipos (no dije que los consigo) necesarios para la marcha incansable del Departamento y para su modernización en el siglo que llega. Trato de hacer el milagro del pan y los peces con el exiguo presupuesto que maneja hace más de veinte años el más ocupado de los ya ocupados departamentos de la Facultad de Humanidades. Entrevisto y contrato profesores que enriquezcan el currículo y satisfagan las necesidades de las nuevas generaciones de alumnos. Lucho por que se reconozcan las dificultades innumerables y aún mayores méritos del Departamento y lidio día a día con los seres que pueblan el especial mundo del teatro.

R.P. Tratamos de continuar la entrevista, pero nuestros oídos ya estaban extenuados y antes de insistir en las proyecciones del Departamento hacia el nuevo milenio, la profesora Pérez Garay se había escapado como espíritu que se multiplica para atender la complejidad del HOY, sin tiempo siquiera para pensar en el mañana de su Departamento.